

MAXIMILIANO CORTÁZAR

Militante del PAN

max.cortazar@gmail.com

Compromiso de gobierno

A menos de 60 días de que cambie el gobierno del estado de Puebla, y a diferencia de otros gobernadores con aspiraciones políticas hacia el 2018, el gobernador Rafael Moreno Valle se encuentra determinado a trabajar hasta el último día de su mandato a fin de asegurar un gobierno proactivo en seguir generando las soluciones en educación, salud, infraestructura e inversión que las familias demandan para poder mejorar su calidad de vida.

En esta lógica el largo periodo de transición no ha sido un tiempo de brazos cruzados. Por el contrario, el gobernador entregará una estructura de gobierno trabajando al máximo de sus capacidades para continuar con la transformación del estado, misma que se sumará al trabajo que ya lleva realizado el próximo mandatario estatal, Tony Gali. Sin descuidar sus responsabilidades constitucionales y con pleno apego a lo marcado en la ley electoral, Moreno Valle también ha sido tan claro como cuidadoso en dar respuesta a las preguntas sobre su interés de competir por la candidatura del PAN a la Presidencia de la República, las cuales son planteadas de manera abierta en preguntas expresas por periodistas. Todas las declaraciones en ese rubro han sido respetuosas de las instituciones y no van más allá de lo que otros potenciales aspirantes de diferentes partidos políticos, incluso, también con cargos de representación popular, han hecho a los medios de comunicación.

Sin duda, la resolución de esta instancia es a todas luces antidemocrática porque no hay fundamento legal para prohibir a una autoridad, el pronunciarse sobre el resultado de sus políticas públicas, o bien sobre sus objetivos políticos una vez terminada la responsabilidad actual. Más aún, la decisión extralimita facultades

cuando se censura a un medio de comunicación al obligarle a eliminar contenido periodístico de su portal electrónico. Sin embargo, los señalamientos son equivocados porque el gobernador Moreno Valle ha sido claro en señalar que buscará la candidatura de su partido, una vez concluida su gestión constitucional en Puebla. En este sentido su decisión de contender por la Presidencia no depende de olas mediáticas provocadas por terceros actores políticos, sino estará sustentada en el mediano plazo por su capacidad de gobierno para transformar realidades por demás adversas, como las condiciones herederas por la anterior administración de Mario Marín.

A diferencia de las malas administraciones observadas en otras entidades federativas y de la Puebla que se vivía en 2011, hoy ese estado del país ha recobrado su dinamismo y ofrece una ventana de un mejor futuro. En materia económica basta recordar el avance de 21 posiciones conseguido por Puebla en el Doing Business del Banco Mundial, el cual hoy coloca a esa entidad entre las cuatro mejores de México para hacer negocios; el aumento de la atracción de inversión extranjera directa en un 234%; el avance de más de 20 posiciones en matemáticas y en español de la Prueba Planea del INEE, que ubica a estudiantes poblanos como los mejores del país en esas materias; o el estado que más creció en acceso a servicios de salud, según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social; un gobierno que logró duplicar el número de turistas en menos de cinco años y duplicar la derrama económica en ese sector. Todo esto sin pedir un peso prestado, al contrario, la deuda que se recibió de la pasada administración fue de 9 mil millones de pesos y Moreno Valle logró reducirla a 8 mil 500 millones de pesos, todo ello gracias al manejo responsable de las finanzas estatales reconocidas por importantes calificadoras como Fitch Ratings, Moodys, ARegional, Imco, entre otras. Todas variables relevantes para la competitividad y atractivas en la generación de empleo. Ahí está la atracción de Audi, empresa que instaló en Puebla la primera armadora de autos de lujo en todo México.

Las candidaturas presidenciales no se construyen a fuerza de olas mediáticas, sino de una oferta política que empata con el perfil de quien la propone. Mal hace el INE en fincar la competencia electoral de 2018 en la censura y la violación de garantías individuales, cuando en modo alguno se ha puesto en entredicho la observancia de la ley ni por parte de los medios de comunicación, ni por el gobernador Moreno Valle.